



HOJAS SELECTAS

REVISTA PARA TODOS

BIBLIOTECA SALVAT

Enero ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ N.º 121

AÑO XI. 1912

© Biblioteca Nacional de España

SUMARIO

EL PARQUE ZOOLOGICO DE NUEVA YORK, por J. B. van Brussel, con 12 grabados.	3
LA PUÑALADA DE PEDRO VILLEGAS, por Alfonso Pérez Nieva, con 2 dibujos de N. Méndez Brínga.	11
MISCELÁNEA JOCOSA, con 6 viñetas de T. Gascón.	16
CANTOS MARROQUÍES. Poesía de Rodolfo Gil, con 2 dibujos de Camps y Triadó, imp. en tricromía.	17
MANJARES EXTRAÑOS DE DIFERENTES PUEBLOS DEL GLOBO, por Jacobo Boyer, con 21 grbs.	18
CANCION DE ESQUILAS, por Federico Trujillo, con 4 dibujos de S. Regidor.	27
A NOITE DE NAVIDÁ, por Luis Corral, con un dibujo de J. Calderé.	32
CANTARES, por Narciso Díaz de Escovar, dibujo de M. Feliu d' Lemus, impreso en 2 colores.	32
HORAS DE LUCHA. Novela de antaño, por Ramón A. Urbano Carrere, con 4 dibujos de Carlos Vázquez, impresos a 2 colores.	33
UN TENORIO EQUILIBRISTA. Nota cómica sin palabras, por A. Huertas, en 3 viñetas imp. en tricromía.	48
LECCION DE DANZA. Minué original del Mtro. J. Cummellas Ribó, con un dibujo de Apeles Mestres, impreso a cuatro tintas.	49
¿NOCHE BUENA?, por Luis Gabaldón, con 3 dibujos de C. Cornet.	52
LOS AGUADORES DE LIMA, por Ricardo Palma, con 3 dibujos de Apeles Mestres.	54
ESPIGAS SUELTAS, con 4 viñetas.	57
HÉROES Y GENIOS. Ricardo Wagner, por Alfredo Opisso, con un retrato y 2 dibujos de J. Pey.	58
SAN CRISPÍN Y EL DIABLO. Rondalla popular ilustrada con 2 dibujos de Apeles Mestres.	63
INVOLABLE. Poesía de Julián de Charras. Dibujo de O. Junyent, impreso en cuatro colores.	64
CRÓNICA INTERNACIONAL, con 29 grabados.	65
PANORAMA UNIVERSAL, con 18 grabados.	74
EL PROBLEMA DEL DIVORCIO EN CUBA, por F. Rahola, con 2 grabados.	79
NOTAS DE ARTE, con 24 grabados.	82
LA MODA PARISIENSE, por Mme. Gagnier, con 7 grs.	92
NOTA POLÍTICA, de R. Opisso.	96

SUPLEMENTOS ARTÍSTICOS EN COLORES

CANTOS MARROQUÍES. G. Camps. — CANTARES. M. Feliu d' Lemus.
LECCION DE DANZA. Apeles Mestres. — INVOLABLE. O. Junyent.

DIGESTION ASEGURADA
de todos los alimentos

ÉLIXIR DU DR MIALHE

Farmacia
8, rue Fayart
PARIS

del Dr MIALHE
professor en la
Facultad de
Medicina.

LAB-LACTO FERMENT MIALHE

DIGESTION
Spécial de la **LECHE**

187614
Biblioteca Salvat

—:o:—

HOJAS SELECTAS

REVISTA PARA TODOS

AÑO UNDÉCIMO

(1912)

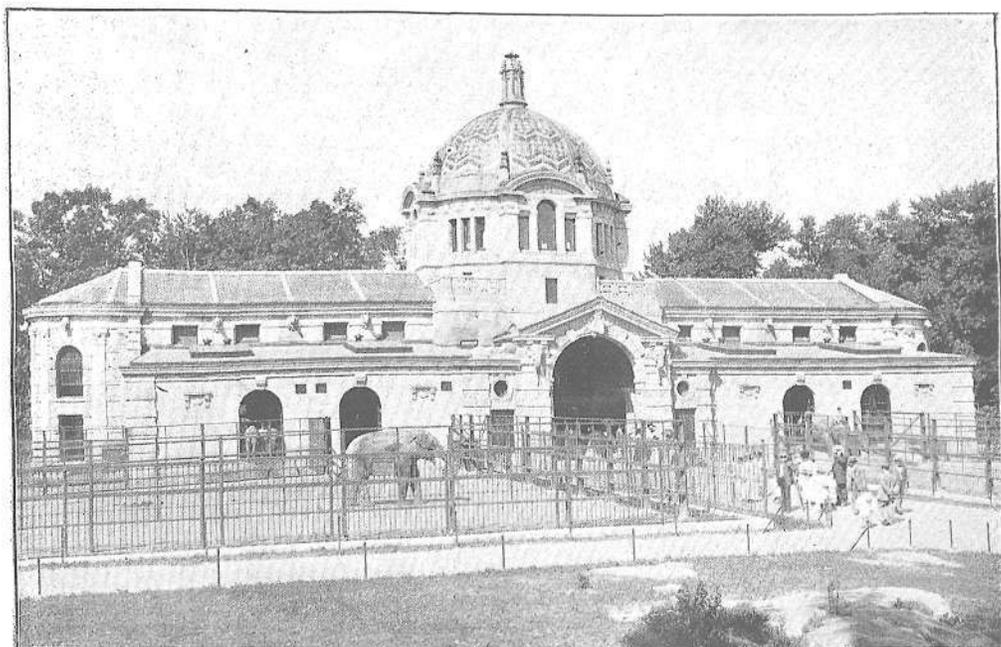


Barcelona

ESTABLECIMIENTO TIPO LITOGRAFICO EDITORIAL DE SALVAT Y C. A, S. EN C.

220 - CALLE DE MALLORCA - 220

ES PROPIEDAD



PABELLÓN DE LOS ELEFANTES EN EL PARQUE ZOOLOGICO DE NUEVA YORK, con departamentos independientes para cada ejemplar y una terraza delantera que les sirve de esparcimiento y favorece la viva curiosidad del público.

EL PARQUE ZOOLOGICO DE NUEVA YORK

LA MEJOR COLECCIÓN DEL MUNDO

SEGÚN dice Gustavo Loisel en el minucioso informe recientemente dirigido sobre el particular al gobierno francés, tanto por su instalación como por su valía es el Parque zoológico de Nueva York el primero del mundo, pues para instrucción y recreo del público cuenta con 5.000 ejemplares de mamíferos, aves y reptiles, mientras que el de Berlín sólo tiene 3.200 y el de Londres 3.000. El Parque entero con sus edificaciones, terrenos de mejora y ensanche y colonia zoológica está actualmente evaluado en cerca de dos y medio millones de dólares, equivalentes á unos catorce millones de pesetas. En el trazado de los planos se tardaron tres años y once en la construcción, cuyos trabajos se continuaron sin descanso. Las fieras y otros animales peligrosos están en muy segura cautividad dentro de jaulas expuestas al aire libre, que sin riesgo alguno para el visitante permi-

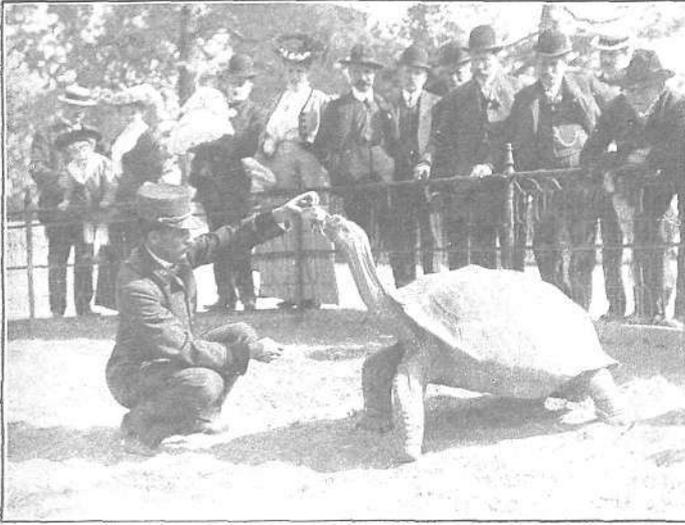
ten verlos en la integridad de su vida. Los vecinos de Nueva York, por su parte, corresponden agradecidamente á los esfuerzos que en su obsequio ha realizado la dirección del parque zoológico, pues anualmente visitan las instalaciones cerca de dos millones de personas.

Uno de los grabados que ilustran este artículo da perfecta idea de la gigantesca labor por cuya virtud es el parque zoológico de Nueva York digno de la metrópoli del Nuevo mundo. El edificio de la administración aparece á la izquierda, la fuente llamada de Rockefeller en el centro, y la casa-habitación del director en el fondo.

Las colecciones de mamíferos, aves y reptiles se han formado con sujeción á un criterio rigurosamente científico. Por ejemplo, las colecciones ornitológicas ofrecen la más curiosa variedad de riqueza zoológica, de modo que constan de unos tres mil in-



FUENTE MONUMENTAL DE ROCKEFELLER, SITA A LA ENTRADA DEL PARQUE ZOOLOGICO DE NUEVA YORK
(Las figuras simbolizan los diversos órdenes del reino animal.)



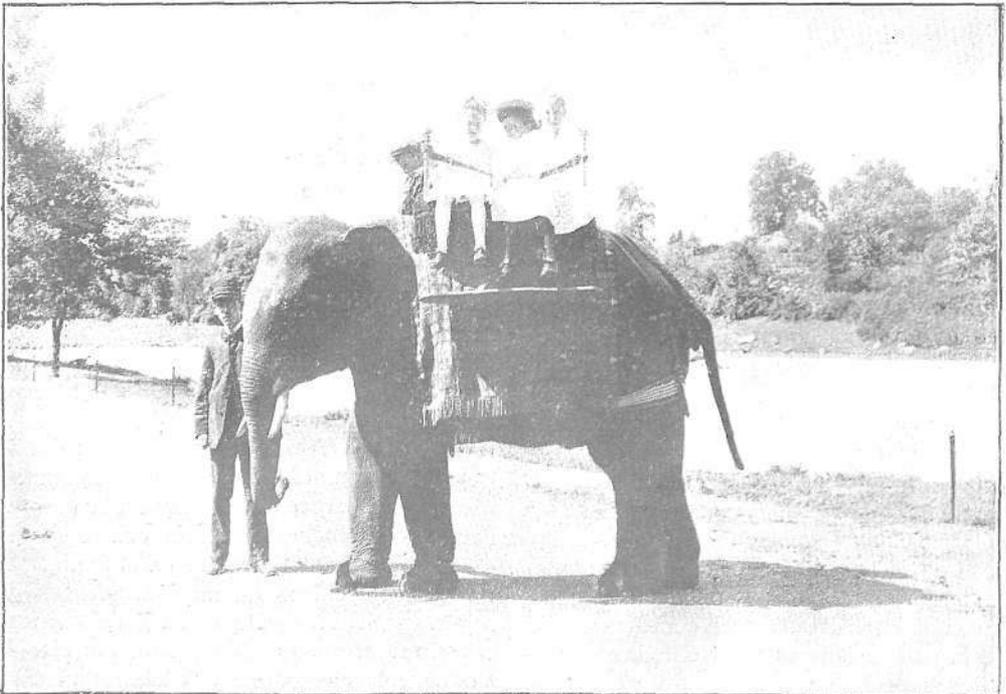
Un empleado del Parque Zoológico de Nueva York dando de comer, en presencia del público, á una de las corpulentas tortugas con que cuenta su valiosa colección de reptiles.

dividuos, pertenecientes respectivamente á centenares de especies recogidas en otras tantas localidades del globo.

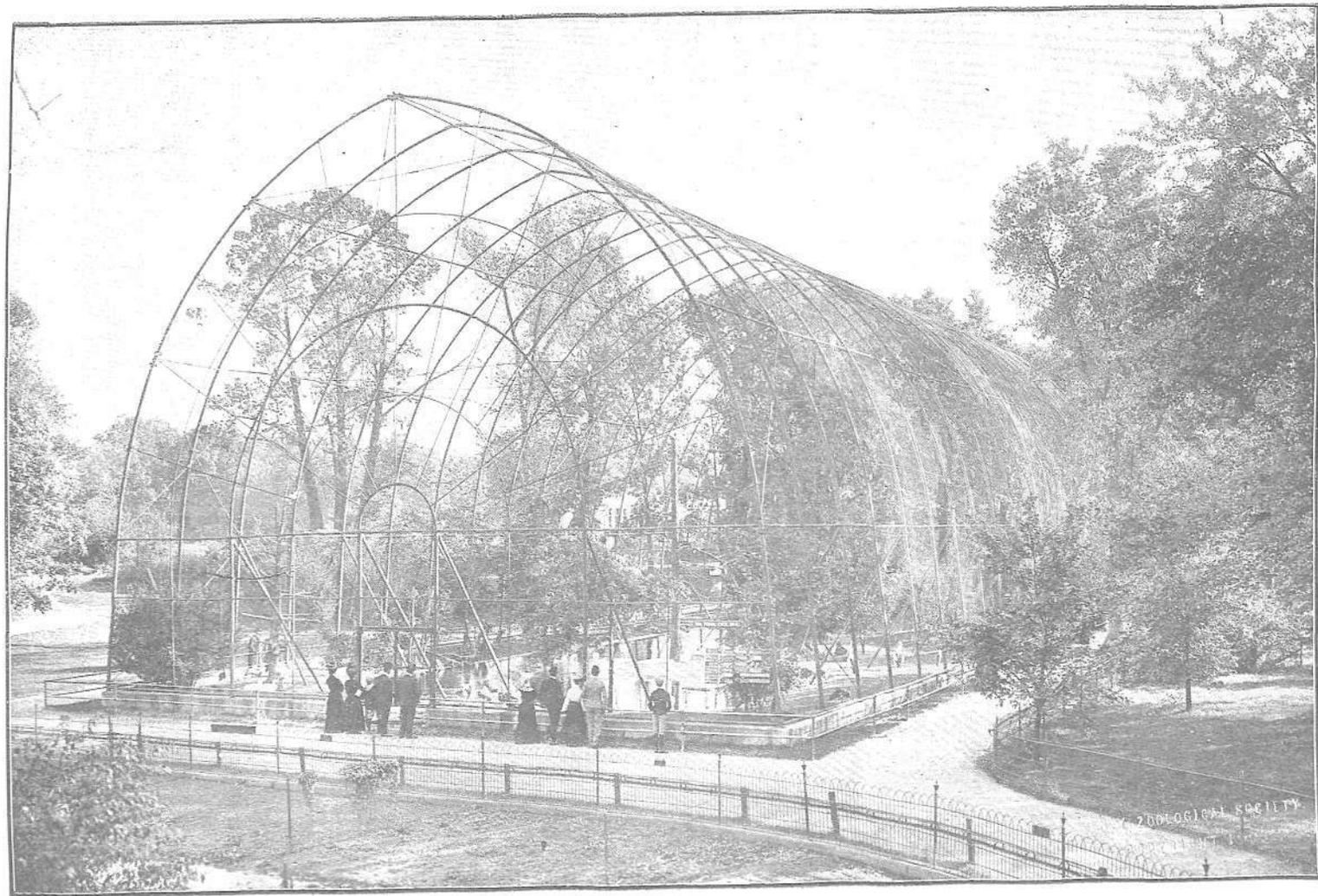
Otro grabado representa la caja volante del mamut, una de las maravillas del Par-

que. Es una prueba de los esfuerzos realizados para hacer, con relación á ciertas especies de aves acuáticas algo corpulentas, lo mismo que se ha hecho con los animales de pezuña y otras especies, esto es, proporcionarles un espacio de terreno todo lo más similar posible al de su natural fauna. La jaula tiene 55 metros de longitud por 30 de ancho y 18 de alto, y abarca en su recinto tres bosquecillos de árboles no muy enanos, y un profundo estanque de agua de 30 metros de longitud. Esta jaula sirve de estancia veraniega á una

heterogénea y nutrida manada de grandes y curiosas aves acuáticas, entre las que se cuentan pelicanos, flamencos, garzas, etc. Allí pueden las aves volar á su antojo de uno á otro lado, anidar en los parajes de su



ELEFANTE DEL CONGO, QUE EN EL PARQUE DE NUEVA YORK SIRVE DE CABALGADURA Á LOS NIÑOS



LA GRAN JAULA LLAMADA DEL MAMUT, UNA DE LAS MÁS CURIOSAS ATRACCIONES DEL PARQUE ZOOLOGICO DE NUEVA YORK

elección y criar á los polluelos con entera libertad é independencia.

La colección ornitológica cuenta además con aves tan raras como el cóndor de California, las águilas barquillera, arpía y marina, el cisne trompetero, el ave del paraíso y los mosqueretes de Nueva Guinea.



El corpulento oso negro de Alaska, que responde al nombre de *Ivan* y es uno de los ejemplares más valiosos del Parque Zoológico.

Hay en el Parque Zoológico de Nueva York 1.970 reptiles, entre los que se cuentan el cobra, la serpiente de cascabel, crocodilos, pitones, boas, anacondas, iguanos, tortugas, galápagos, agujetas y otras especies igualmente interesantes.

Por regla general, los animales de la colección neoyorquina no languidecen tras los barrotes de sus jaulas. Las espaciosas solanas que se extienden ante la puerta para la holgada exhibición de las fieras y

otras especies selváticas, constituyen uno de los más distintivos rasgos del Parque, en demostración de que no se ha perdonado medio para suavizar el cautiverio de los enjaulados. Estaba convencida la dirección del Parque de que no cuadraría al entretenimiento del público la contem-

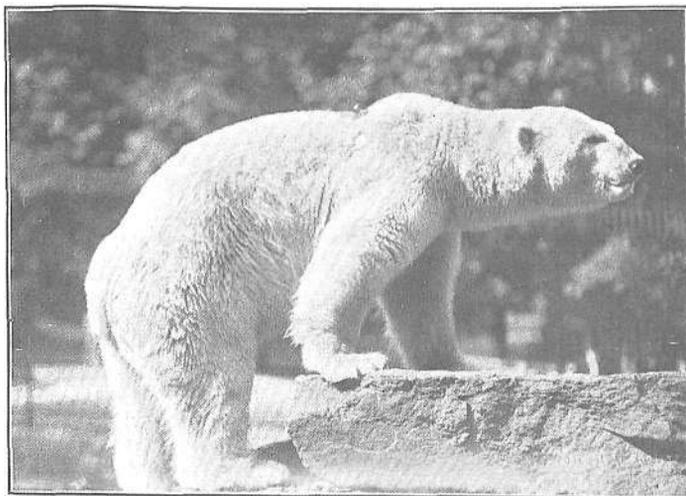
plación de animales presos en estrechos cubiles, que sin cesar husmearan tras las rejas un resquicio de libertad. La inmensa mayoría de los componentes de la colección son más dichosos y están mejor alimentados que pudieran estarlo por su propia diligencia en salvaje libertad, condenados por ley de naturaleza á la perpetua lucha por la existencia, con frecuentes riesgos de perder la vida.

Hay once pabellones de primera clase, contruídos de piedra y ladrillo, y provistos, excepto el de los reptiles, de sus correspondientes solanas delanteras, en donde los inquilinos de cada caseta tienen dilatada oportunidad de tomar el sol durante algunas horas en invierno, hacer ejercicio que desentumezca sus miembros, y descansar regaladamente á la sombra en verano. Los catorce pabellones de segunda clase están provistos de pa-

tinillos al aire libre, cercados por alambres sustentadas sobre pilares de acero con cimiento de hormigón. En ellos están alojados los numerosos representantes de la cervatería selvática y montés.

La caseta más importante es la del elefante, que remata en cúpula según se ve en el correspondiente grabado, y está situada como punto de enlace entre los dos grandes grupos de instalaciones de las partes norte y sur del Parque, que hasta ahora

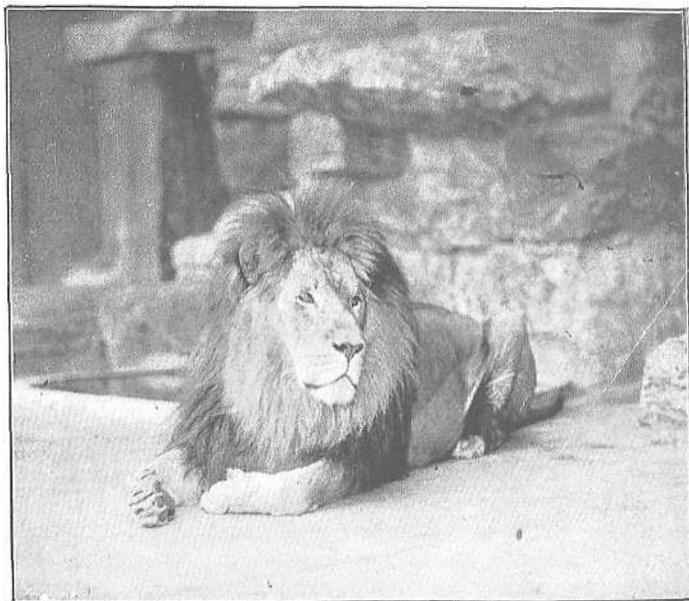
habían estado separadas. La caseta de los elefantes es espaciosa, ventilada, de elegantes líneas, y tiene las puertas una á cada lado, á diferencia de las demás casetas que las tienen en los dos extremos anterior y posterior. Habitan la caseta en ventajosas condiciones de comodidad é individual independencia dos elefantes de la India, dos del Sudán, uno del Congo, un rinoceronte índico, otro africano, un hipopótamo, dos tapires índicos y dos americanos.



Magnífico ejemplar de oso blanco en su cueva del Parque Zoológico.

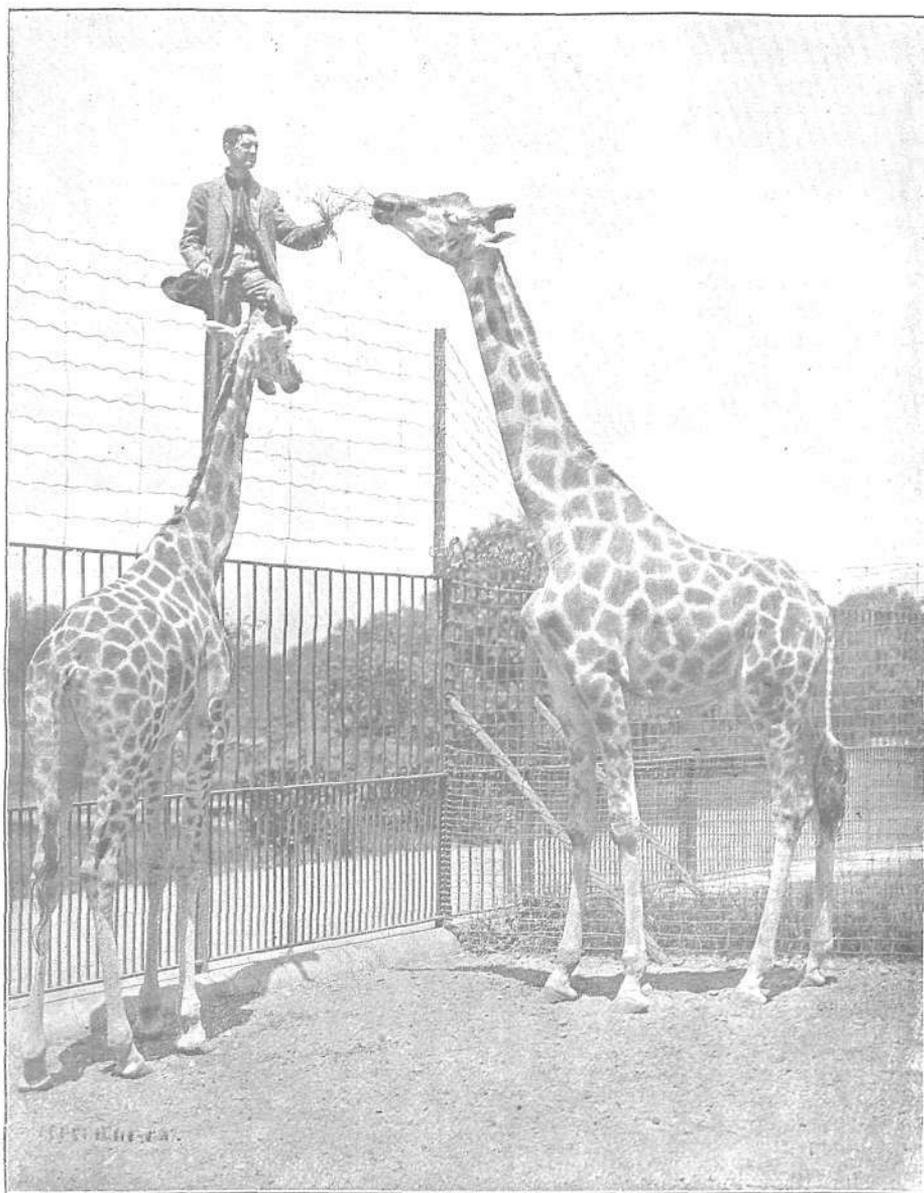
Entre los mamíferos de Norte América que se exhiben en el Parque neoyorquino, abundan las especies carnívoras, de las que ocupan el primer lugar una magnífica serie de osos. Desde un principio se esforzó la dirección del Parque en reunir el mayor número posible de osos merecedores de la curiosidad de los visitantes. Están instalados en espaciosas cuevas abiertas al aire libre, con patinillos sumamente limpios, de modo que los animales puedan moverse libremente. Sobresalen por su valía zoológica el oso negro de Alaska y el magnífico y gigantesco oso blanco de la misma península, rival de su congénere del polo, que junto á él resulta enano. El ejemplar alaskiano del parque de Nueva York se llama *Ivan*, y es, sin disputa, no sólo el rey de la colonia plantigrada, sino regocijo y algazara de la chiquillería, y aun de muchas personas graves, por su enorme tamaño y el buen humor que siempre gasta en perjuicio de su aparente fiereza. Sube de punto la valía de este oso, al considerar que

es el único ejemplar que puede verse cautivo en las colecciones públicas y particulares del mundo. La cueva del oso alaskiano, en el Parque de Nueva York, tiene un ancho y profundo estanque para recreo del felpudo inquilino, con varias guaridas subalternas á uno y otro lado de la principal, y un peñascal de rocas naturales en el fondo, para que el vitalicio propietario de tan cómoda vivienda no eche de ver el artificio con que se la dispusieron manos hu-



Hermoso león africano del Parque Zoológico de Nueva York.

manas. No menos valor zoológico tienen los animales silvestres de la fauna asiática. El más costoso ejemplar es el rinoceronte de la India, considerado como una de las más sorprendentes maravillas zoológicas que las edades pasadas dejaron subsistir sobre la



JIRAFAS PROCEDENTES DE LAS COLONIAS AFRICANAS DE ALEMANIA

(La posición del empleado que les da de comer, denota la elevada talla que alcanzan estos rumiantes.)

tierra. De los carnívoros asiáticos se ve en el parque de Nueva York un precioso ejemplar del rarísimo leopardo nevado, ó sea el de piel con infinidad de motas blancas á manera de copos de nieve. También es muy hermoso el leopardo abigarrado de vetas

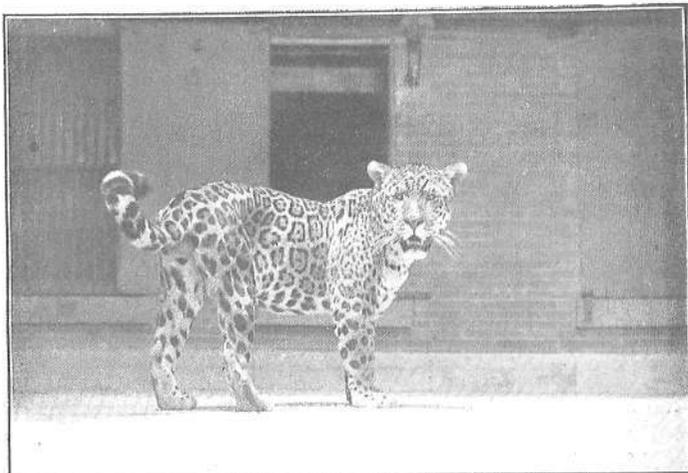
oscuras. Hay también tres soberbios antílopes de la rarísima variedad blanco-nieve, procedentes de los desiertos de Arabia; un ejemplar del corpulento y casi descornado nilgai de la India; otro de la menuda y lindísima gacela dorcas de Arabia; y, en fin,

otro de la gacela común en las planicies septentrionales de la India. Los solípedos asiáticos están representados por tres importantes especies, y medran además otras no menos curiosas de cabras monteses, con el íbice de Persia, que se ha aclimatado perfectamente.

Una de las más notables y extrañas variedades de la cabra montés de pelaje blanco, es el márcor, que se distingue por su gigantesca cornamenta retorcida en espiral y habita por lo común en las mesetas más elevadas de los Himalayas.

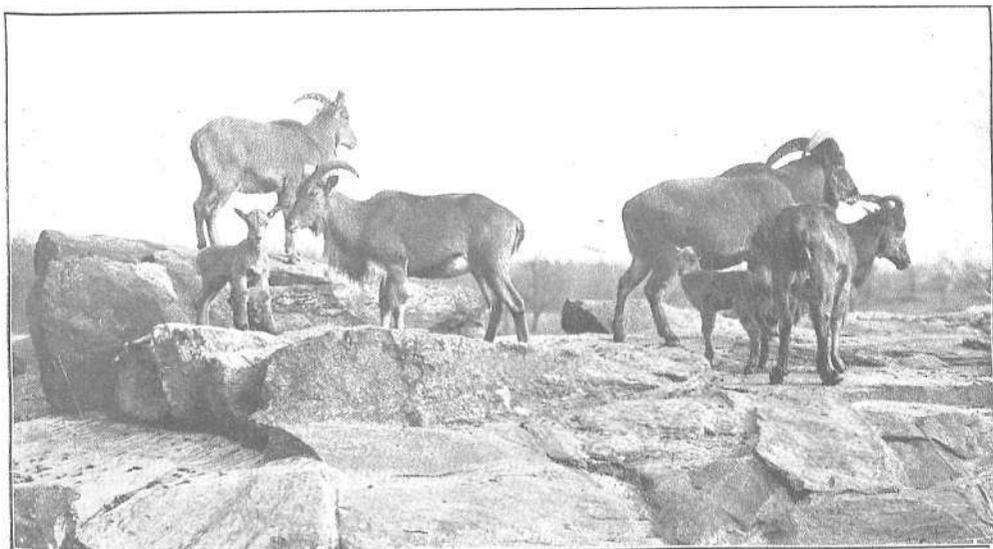
Notables son, según ya dijimos, el elefante de la India, el tapir de Malaya y las seis especies de osos que en el parque neoyorquino se exhiben en la actualidad.

Africa ha contribuido poderosamente á formar la colección de que vamos hablando y bien puede llevarse el continente negro la palma en punto á la valía zoológica de los ejemplares. Africanos son tres hermosos leones, un par de elefantes sudaneses de descomunales orejas, su pigmeo congénere del Congo francés y un par de jirafas her-



Leopardo de piel moteada de la colección de fieras del Parque Zoológico.

mosísimas de la Nubia, que costaron la friolera de 30.000 francos. El macho mide 4^m46 de altura y la hembra unos 3^m70. Además está representada la fauna africana en el Parque de Nueva York por un par de rinocerontes negros, un hipopótamo, un puerco verrugero y un cerdo colorado, que es en su género la única especie de aspecto agradablemente atractivo. Entre los antílopes llaman la atención el cebellino y el ruano por la rareza de su pelaje, y el llamado alce por su corpulencia. De los solípedos africanos, no faltan cebras de todas las varie-



REBAÑO DE ALCES AFRICANOS QUE TRISCAN Y PACEN LIBREMENTE EN SU INSTALACIÓN DEL PARQUE

dades, y las rasetas, cuya valía acrecienta la consideración de que ya sólo habrá vivos unos cuantos centenares en estado de libertad.

El Parque de Nueva York está situado en un paraje de admirables condiciones naturales para la acomodación de los ejemplares en una superficie total de 265 acres, pudiendo afirmarse que nada falta en él de cuanto el más riguroso zoólogo se atreviera á exigir. Sin embargo, esto no es obstáculo para que con el tiempo se vayan ampliando las instalaciones, en prueba de que lo mejor es perpetuo enemigo de lo bueno y lo óptimo infatigable adversario de lo mejor.

En cuanto al provecho que la ciudad de Nueva York allega de su incomparable Parque Zoológico, puede afirmarse que todo él pertenece al orden de la cultura

pública, y en este sentido no escatima sacrificio pecuniario en la conservación, entretenimiento y reparo de las instalaciones, pues constituyen un verdadero museo viviente de Historia Natural y el medio más eficaz para la divulgación de esta curiosa al par que instructiva ciencia, cuyo conocimiento contribuye en gran parte á extirpar infinidad de falsos conceptos y extravagantes supersticiones predominantes entre el vulgo de todos los países.

La acertada instalación de todos los ejemplares de modo que la cautividad esté compatiblemente hermanada con la libertad, permite observar las costumbres de los animales, que tantas y tan ignoradas lecciones encierran para el hombre.

J. B. VAN BRUSSEL.

(Fots. remitidas por el autor.)



Pareja de elefantes del Sudán, notables por el desmesurado tamaño de sus orejas.